

PROYECTO *ALTERIS*, INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN EN LA ELABORACIÓN DE MATERIALES DIDÁCTICOS PARA LA EDUCACIÓN DE LA CIUDADANÍA CON APLICACIÓN DE TIC.

Pilar Comes Solé

Universitat Autònoma de Barcelona

pilar.comes@uab.es

Con la colaboración de: Santiago Cucurella, Jesús Granados y Marta A. Rincón (Miembros del equipo ALTERIS)

Resumen: El proyecto ALTERIS (www.alteris.org) supone la aplicación en la red de una concepción de la didáctica de las ciencias sociales orientada hacia el fomento de una educación en valores de ciudadanía, poniendo las nuevas tecnologías al servicio de esta intencionalidad. Desde la perspectiva metodológica, tras ALTERIS se encuentra un equipo de investigación en didáctica de las ciencias sociales donde la reflexión teórica, la creatividad didáctica y el diseño multimedia se desarrolla como un proceso de diseño integrado en que la innovación y la investigación didáctica interactúan de manera efectiva mediante una labor de equipo interdisciplinar.

La comunicación presenta la justificación del producto web que puede visualizarse en la red, y hace especial hincapié en dos aspectos del proyecto que tienen relación con el ámbito del simposio en el que se inscribe: Por una parte, la justificación de los ejes conceptuales que articulan la educación ciudadana que se defiende y por otra la utilización de las TIC en Alteris como escenario de aprendizaje que fomenta la argumentación. Ello supone la defensa de un modelo de formación del profesorado de secundaria donde el contacto con las TIC se realiza mediante la integración de los profesionales en proyectos creativos y aplicados.

Palabras clave: educación ciudadana, “service-learning”, TIC y ciencias sociales

Abstract: ALTERIS (www.alteris.org) project is an on-line conception of the didactics of the social science, which tries to promote the education based on values. The project uses the new technologies for this aim. From a methodological point of view, ALTERIS is composed of a team of researchers on the didactics of the social science, that makes the reflection, the creativity and the multimedia design interact with the innovation and the research on didactics.

The communication justifies the fact that the product is presented as a web page and it focuses on two aspects of the project, which are related to the symposium: On one hand, the use of TIK in ALTERIS promotes the argumentation in the education and, on the other hand, the use of TIK tries to make the teachers familiarize with it so that they can involve in more creative projects.

INTRODUCCIÓN

La educación tiene actualmente unos retos y unas prioridades derivados de la revolución de la sociedad del conocimiento y la información. Pero tan urgente como este reto se plantea el del desarrollo de una conciencia ciudadana basada en la participación y el compromiso social. ¿Pueden ambos objetivos abordarse conjuntamente? . Desde esta perspectiva , nuestro equipo de investigación ha tratado de profundizar en la creación de complicidades didácticas entre la educación en los valores de la democracia participativa y las tecnologías de la información y el conocimiento. Para ello, y tratando de actuar coherentemente, hemos aplicado nuestras indagaciones y ejercicios de creatividad didáctica en una web que a modo de plataforma comunicativa de participación disponemos públicamente en la red. En ella hemos puesto especial énfasis en exponer ante todo la ejemplificación didáctica, más que el cuerpo teórico que la enmarca. El objetivo de esta comunicación, como de las investigaciones asociadas elaboradas por miembros del equipo, es precisamente proporcionar al material ilustrativo, que puede visualizarse en red, la debida justificación teórica y ponerla a disposición de los expertos para llevar a cabo el proceso, siempre imprescindible, de debate y crítica.

1. Ejes conceptuales para la educación de una ciudadanía participativa

El concepto de ciudadanía está de actualidad y en debate. Se considera que forma parte del conjunto de conceptos clave para la formación democrática. En un contexto donde se trata de revalorizar y reorientar la educación política en la enseñanza es fundamental reflexionar y precisar como punto de partida de cualquier propuesta didáctica de esta índole el enfoque que se da al concepto de ciudadanía.

El enfoque de Alteris responde a un concepto de educación de la ciudadanía vinculada no tanto a la dimensión estrictamente política y de justicia, donde se asocia ciudadano con un estatus legal que exige el reconocimiento en él o ella de unos derechos y unas responsabilidades (ciudadanía como estatus), sino más bien a la

ciudadanía como práctica deseable o como proceso (Cabrera,2002). Se trata de una ciudadanía fundamentada en la identidad y autonomía del ciudadano. Esta diferenciación puede reconocerse en la tradición occidental de la antigua Grecia y Roma. Como indica Adela Cortina, por una parte encontramos la idea que entiende el ciudadano como aquella persona con unos derechos que deben satisfacerse, muy acorde con la idea del imperio romano donde ciudadano era aquel que tenía el estatus que le permitía tener el derecho de ser protegido por el estado. Por otra parte, la tradición de la Grecia clásica hace referencia no tanto a los derechos como a la responsabilidad y a la participación del ciudadano para con la comunidad. Desde la tradición griega ciudadano es aquel que participa en la cosa pública, aquellas personas que no dejan que otros les organicen la vida, sino que hacen la vida con los otros.

“Ciudadano es aquel que no es súbdito, que no se deja dirigir por los otros. Aquel que sabe que, en realidad, por encima de él no hay nadie porque la soberanía reside en los ciudadanos y, por lo tanto, él tiene que ser el protagonista de su vida. El individualismo, un invento de la modernidad, nos lleva a pensar que somos átomos separados. El ciudadano es contrario al individualismo. El ciudadano no es súbdito, ni átomo ni individuo, es un individuo en comunidad”.¹

Desde esta perspectiva, Alteris es un proyecto de educación de la ciudadanía comunitarista, participativa, entendiendo que ello supone un proceso de enseñanza y aprendizaje donde la construcción de la identidad personal se apoya en la alteridad (comunidad). Pero se nos plantea la cuestión: ¿la educación ciudadana que planteamos como deseable y oportuna en que ejes debe fundamentarse? Sabemos que una propuesta didáctica implica un esfuerzo de selección y ordenación de los contenidos, un destilado riguroso de las ideas eje que deben dibujar el mapa que guíe la tarea docente. La propuesta de Alteris en este sentido parte de tres conceptos clave referidos a la educación ciudadana:

- Soberanía
- Poliidentidad
- Participación

1.1. La educación de la conciencia de soberanía

Como indica Federico Mayor Zaragoza, si se pretende que los ciudadanos pasen de ser meros votantes a ser auténticos actores sociales, será necesario “hacer de la democracia

¹ Según Adela Cortina en “La cooperació de la ciutadania en la societat actual”, conferencia recogida en el libro *Educació i canvi social* editado por el Ayuntamiento de Sabadell, 1999, pág. 89-107

una práctica cotidiana y no solo un principio jurídico.”² Así mismo, sabemos que “el desencanto y la desilusión pueden debilitar el sentido de la ciudadanía cuando éste no se ha asimilado profundamente”³, de ahí que sea necesario focalizar la educación hacia una asimilación profunda de la dimensión ciudadana y desarrollar lo que este autor define como **soberanía personal**, la educación encaminada a “formar seres humanos dotados de la capacidad de discernir, para elegir, para tomar decisiones propias y no actuar al dictado de instancias ajenas.”⁴ Por ello, entendemos que el desarrollo de la conciencia de la soberanía debe ser uno de los ejes de la educación ciudadana. El conocimiento de las instituciones, las leyes y la organización del Estado, además de la reflexión sobre el modelo de consumo, el medio ambiente, etc., se convierte desde esta perspectiva en los argumentos de autoridad que deben acompañar esa conciencia, pero no son los cimientos. La conciencia de soberanía se construye, como todo valor social, sobre unos cimientos más emocionales que conceptuales. De ahí la necesidad de proponer una didáctica de la educación cívica a partir de contextos aplicados de práctica de ciudadanía, donde los alumnos puedan advertir la dimensión real y cotidiana de este concepto y el sentido de las instituciones y de las leyes.

Desde la perspectiva de la ética comunicativa, el desarrollo de la conciencia de la soberanía implica aplicar la actitud dialógica a la superación de los estereotipos y prejuicios sociales de los alumnos, aquellos que les impiden que desarrollen y apliquen a su vida social una soberanía democrática. Pero también supone atender al análisis de las múltiples contradicciones que plantea el modelo familiar y escolar, donde muy probablemente los traten más veces como súbditos que como soberanos. Por ello, muy probablemente la educación de la soberanía implicará cambiar no sólo las mentes de nuestros alumnos sino también la mentalidad y hábitos de docentes, padres e instituciones. Además ello implicará saber resolver los conflictos con una actitud dialógica:

“quien asume la actitud dialógica significa que toma en serio su autonomía, le importa atender igualmente a los derechos e intereses de todos, y lo hace desde la solidaridad de quien sabe que es hombre y nada de lo humano puede resultarle ajeno”⁵

Conseguir que los alumnos tomen conciencia de lo que supone la soberanía popular implica a nuestro entender tres tipos de objetivos educativos:

² Mayor Zaragoza, F. (2002): “Ciudadanía democrática. Reinventar la democracia, la cultura de paz, la formación cívica y el pluralismo”. En *Cinco ciudadanía para una nueva educación*. Barcelona, Ed.

Graó. p. 17

³ Íbid p. 15

⁴ Íbid p. 22

⁵ Cortina, A. (1994) *La ética de la sociedad civil*. Madrid. Anaya p.115

- Valorar la conquista de la soberanía popular como uno de los procesos sociales más trascendentes para la organización de la sociedad y como fundamento del sistema democrático (perspectiva histórica).
- Comprender la importancia de sentirse soberanos y no súbditos, no sólo en la esfera de la política general, sino en las dimensiones más próximas de la política cotidiana: en el ámbito escolar, en el ámbito familiar etc.
- Conocer de manera práctica y aplicada las estrategias propias del ejercicio de la soberanía democrática.

1.2. La educación del sentimiento de polidentidad

Si consideramos la cultura como un concepto dinámico y complejo, lo que parece irreconciliable, tal y como indican Roque y Medina, “el universalismo con el particularismo constituye precisamente el nuevo paradigma de la complejidad cultural: la articulación de lo único y lo múltiple. La poliidentidad es la identidad del hombre contemporáneo”⁶ Este concepto desarrollado también por Morin y otros autores, nos parece el más adecuado para ejercer de segundo eje de nuestra propuesta sobre educación ciudadana: el desarrollo del sentimiento de poliidentidad.

El desarrollo de la Poliidentidad entendemos que supone abrir las mentes de nuestros alumnos a la multiculturalidad, a la no exclusión, a la complementariedad de identidades. Esto se realiza en el camino de reconstrucción de la propia identidad individual en el marco de lo colectivo.

En un mundo globalizado y complejo como el actual es preciso que los ciudadanos no sólo sean conscientes de su poder, de su soberanía y dejen de sentirse súbditos, también es necesario que esa conciencia de soberanía se acompañe del desarrollo de un sentimiento de ciudadano del mundo, a la vez que ciudadano local.

Pero hasta el momento el sentimiento de pertenencia se educa mucho más fuera de la escuela que en ella. La identificación con la comunidad se construye a partir de la comunidad de vida, los vecinos con los que nos relacionamos, el club deportivo al cual pertenecemos, etc. Estas comunidades muchas veces no tienen el referente territorial, tienen un carácter cada vez más virtual y mediático. En las comunidades virtuales, los alumnos se identifican con los personajes de Walt Disney, con los héroes de operación triunfo o hasta con el mismo F.C Barcelona, que ya tiene características de religión civil. Pero, como advierte Adela Cortina, si sólo hay religión civil y no hay una

⁶ Roque, A. y Medina, X. (1998) “El repte intercultural a Catalunya. Les noves migracions mediterrànies. *L’Avenç*. Num. 226, junio. p. 34

conciencia de comunidad y de justicia, se puede correr el riesgo de crear comunidades con un alto nivel de injusticia social.

Además, el hecho de saberse ciudadano de la comunidad local supone para nuestros alumnos un verdadero ejercicio de imaginación. Esto sucede, sobre todo, cuando viven en una urbanización situada a unos cuantos kilómetros del centro de su ciudad. En esta situación les resulta más sencillo conectarse, vía televisión o vía Internet, con comunidades imaginarias, de galaxias alejadas -para ellos sumamente familiares y muy motivadoras- que vincularse con la comunidad social de su entorno inmediato. De la conexión e implicación va consolidándose un sentimiento de identidad y por ello de pertenencia.

He ahí otro reto para la didáctica de las ciencias sociales: ayudar a construir la conciencia de comunidad y de organización social, que significa en definitiva construir la identidad personal como resultado de una relación dialéctica con los otros (alteridad). Ser capaz de sentirse ciudadano del mundo, europeo, español, catalán, de su ciudad o pueblo en el que vive y de todas aquellas comunidades a las que esté vinculado sea en contextos reales o virtuales. En definitiva ello supone desarrollar un sentimiento de pertenencia no excluyente.

Llegar a racionalizar y a valorar el sentimiento de ciudadano y de identidad social con las comunidades organizadas -las entidades municipales, comarcales, comunidad autónoma, estado, Europa y el mundo- hacer compatibles las identidades no es una tarea sencilla. Pero entendemos que es una de las finalidades básicas que tiene el área de Ciencias Sociales en la enseñanza obligatoria.

1.3.La educación de la participación

La sociedad del siglo XXI necesita la participación activa de todos los ciudadanos comprometidos y decididos en la formación de una sociedad civil activa. Por ello, y tomando el significado etimológico de la palabra participar, esta nos remite a la acción social. “Participar significa “tomar parte”, convertirse uno mismo en parte de una organización que reúne a más de una sola persona. Pero también significa “compartir” algo con alguien o, por lo menos, hacer saber a otros alguna noticia. De modo que la participación es siempre un acto social: nadie puede participar de manera exclusiva, privada, para sí mismo.”⁷ Participar es una acción social consciente y voluntaria que

⁷ Merino, Mauricio. (2001) *La participación ciudadana en la democracia*. México. Instituto Federal Electoral (IFE). Cuadernos de divulgación de la cultura democrática, núm. 4.
<http://deceyec.ife.org.mx/educacion.htm>

consiste en la intervención de planificar, tomar decisiones, actuar y dar respuesta a los problemas en cualquier tipo de colectivo social.

Desde esta perspectiva, Fernando Savater distingue de forma clara entre sentido de pertenencia y participación “los individuos tenemos dos maneras de formar parte de los grupos sociales, una es pertenecer al grupo y la otra es participar en él. La pertenencia al grupo se caracteriza por una entrega del individuo casi incondicional a la colectividad, identificándose con sus valores sin cuestionarlos, [...] la participación es algo más deliberado y voluntario, el individuo participa en un grupo porque quiere y mientras quiere conserva suficiente distancia crítica como para decidir.”⁸ Si pertenecemos a una sociedad democrática y pretendemos que esta sociedad funcione como tal necesitaremos desarrollar además del sentimiento de pertenencia el sentimiento de participación.

Si los valores son la trama sobre la cual se tejen todas nuestras actividades sociales, el área de ciencias sociales no debe rehusar el reto de ser un instrumento eficaz para la formación de la ciudadanía participativa. Entendemos que la conciencia de soberanía y el sentimiento de poliidentidad deben acompañarse del desarrollo también práctico y funcional de la responsabilidad de participar activamente en la sociedad. Es preciso que nuestro alumnado aprecie la participación como un deber imprescindible y que experimente en el período de educación obligatoria diferentes escenarios, si pueden ser reales, mucho mejor, de participación en la sociedad y sepan aplicar los recursos que las TIC facilitan para favorecer la comunicación y la creación de redes efectivas de complicidades.

2. Ejes metodológicos del proyecto Alteris

Desde el punto de vista metodológico el proyecto Alteris trata de aprovechar la identificación con el mundo virtual y mágico de internet que tienen actualmente la mayor parte de adolescentes y proporcionarles desde este canal de comunicación un material de educación ciudadana, que les ayude a tomar conciencia de sus propias opiniones, valorarlas, contrastarlas y revisarlas. Entendemos que no puede desarrollarse el ejercicio de la soberanía si no se da valor a las propias ideas o lo que es lo mismo, no existe un ciudadano sin ideología.

Para ello, Edgar Morin, en su informe para la Unesco nos incita a desarrollar en nuestras aulas la racionalidad en vez de la racionalización. Según él, la racionalidad es

⁸ Savater, F.(1992) *Política para Amador*. Ariel. Barcelona, p. 112-113.

fruto del debate argumentado de las ideas y no de la propiedad de un sistema de ideas que supone la racionalización. La racionalidad admite la revisión continua del conocimiento, mientras que la racionalización se presenta como un saber establecido, definitivo.

En los materiales didácticos actuales, en los propios libros de texto y en la misma red, es más abundante la racionalización que la racionalidad. Las ideas y la información, que en ellos se encuentran, se disponen como un discurso, en muchas ocasiones, fijo, contruidos desde las sentencias más que desde los argumentos, donde la controversia, los dilemas y la invitación a la argumentación no se encuentran más que en muy contadas ocasiones.

A diferencia del contexto estático y unívoco de los libros de texto, las nuevas tecnologías entendemos que permiten construir con más facilidad un conocimiento basado en la racionalidad y he ahí el reto que nos planteamos desde *Alteris*. Entendemos que en la red, el conocimiento puede ser compartido con mucha facilidad gracias a la inmediatez y simultaneidad de acceso a la comunicación, facilita el contraste de opiniones mediante instrumentos comunicativos como el foro y permiten disponer en planos distintos las opiniones y la información en la que se fundamentarán los argumentos. Los protocolos de interactividad que van diseñándose en *Alteris* tratan de explotar, en este sentido, los recursos comunicativos de una página web.

El aula se ve como el campo de la interacción de ideas, representaciones y valores. Dentro del aula los alumnos son los actores y los que aprenden, a partir de un proceso de reconstrucción individual, por el cual se precisa una interacción social basada en el diálogo y el contraste de opiniones. El aprendizaje no es una pura repetición o reproducción del conocimiento elaborado disciplinariamente, sino que según los esquemas de conocimiento de los que se dispone, del contexto social y de las actitudes ante el conocimiento, cada alumno reconstruye su saber, sus pautas de acción, su cosmovisión, etc. La apropiación que hará el alumno no sólo depende del conocimiento facilitado, sino en buena medida de su propia estructura de recepción que le hace valorar, escoger e interpretar el conocimiento. El contraste de opiniones y la reflexión sobre el proceso de aprendizaje es muy importante para revisar lo que aprendemos, como lo aprendemos y para advertir que hay otras formas de entender y vivir.

Desde esta perspectiva, *Alteris*, como el propio identificador indica (en latín *Alteris* significa *con los otros y para los otros*), se trata de un material didáctico diseñado

para ser llevado a cabo en un contexto de enseñanza-aprendizaje comprensivo y admite diferentes dinámicas de aplicación en el aula. Se trata de crear una dinámica complementaria entre la reconstrucción individual de las ideas, respetando ritmos distintos de aprendizaje, formas diferentes de uso del material didáctico, y un contexto argumentativo, de discusión y contraste colectivo, que garantice la comprensión.

Las TIC, utilizadas como posibles entornos comprensivos de aprendizaje, nos llevan a explotar los recursos que nos proporciona el diseño y la interactividad de la comunicación virtual de modo que se facilite una información seleccionada y rigurosa, además de guiar la transformación de la información en conocimiento como opinión argumentada por parte del propio alumno y en cooperación con otros.

Además, esta perspectiva constructiva, en cooperación⁹, del conocimiento, tratamos de aplicarla también en el proceso de investigación, diseño didáctico y gráfico del propio proyecto Alteris. Las TIC nos permiten ir reconstruyendo la página web y compartir de forma operativa con los demás, en un sentido amplio, sus aciertos y sus lagunas. En este sentido, la página web de Alteris ejerce de exposición permanente dispuesta al debate, al “feedback” con expertos, profesores y todas aquellas personas que nos quieran hacer llegar su opinión. El equipo de investigación de Alteris ejerce de *webmaster* y esperamos que también de buen catalizador de estas valiosas aportaciones.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

BATLLORI, R. (1999): "Cambios de la perspectiva espacial del currículum" en *Un currículum de Ciencias Sociales para el siglo XXI. Actas del X Simposium de Didáctica de las Ciencias Sociales*. Universidad de la Rioja. pp.27-41.

COMES, P. (2002), “Geografía escolar y Tecnologías de la Información y el Conocimiento (TIC)” en *Iber*. N°32 pág. 50-61. Abril 2002

CORTINA, A. (1999) "La cooperació de la ciutadania en la societat actual" conferencia recogida en el libro *Educació i canvi social*, editado por el Ayuntamiento de Sabadell. pp. 89-107

De la Garza, M.T.(1995), *Educación y democracia. Aplicación de la teoría de la comunicación a la construcción del conocimiento en el aula* Visor. Madrid

DELORS, J. (1996), *La educación encierra un tesoro*, Madrid, Santillana-Unesco.

⁹ El proyecto Alteris está siendo posible gracias a la colaboración de la Fundació Jaume Bofill, del Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya y de la Asociación para las Naciones Unidas.

GIROUX, H (1994), "Jóvenes, diferencia y educación postmoderna" en *Nuevas perspectivas críticas en educación*. Barcelona. Paidós.

MORIN,E.(1999), *Les sept savoirs nécessaires à l'éducation du future*. París. UNESCO/Ed. Idile Jacob.

RINCÓN, M. (2003), *Educación política en la enseñanza secundaria. Estudio de las actitudes políticas de jóvenes mexicanos y catalanes. Propuesta didáctica de educación política desde la ética comunicativa*.
(trabajo de investigación del equipo Alteris presentado -julio de 2003- en el programa de Doctorado de Didáctica de las Ciencias Sociales de a Universidad Autónoma de Barcelona).

ROQUE, A. y MEDINA, X. (1998) "El repte intercultural a Catalunya. Les noves migracions mediterrànies. *L'Avenç*. Num. 226, junio.

SABATER,F.(1997), *El valor de educar*. Barcelona. Ariel.